



**UNIVERSIDAD
DEL PACÍFICO**

Economía

Facultad de Economía y Finanzas

**EL EFECTO DE LOS MIGRANTES SOBRE EL SALARIO DE LOS
NATIVOS POCO EDUCADOS**

**Trabajo de Suficiencia Profesional
presentado para optar al Título Profesional de
Licenciado en Economía**

**Presentado por:
Franco Alfredo Saito Namisato
Fernanda Gabriela Vigo Caro Sánchez**

Lima, marzo 2024



REPORTE DE EVALUACIÓN DEL SISTEMA ANTIPLAGIO
FACULTAD DE ECONOMÍA Y FINANZAS

A través del presente, la Facultad de Economía y Finanzas deja constancia de que el Trabajo de Suficiencia Profesional titulado "El efecto de los migrantes sobre el salario de los nativos poco educados" presentado por FERNANDO ALBERTO SAITO NAMISATO, identificado con DNI N° 72629362, y FERNANDA GABRIELA VIGO CARO SANCHEZ, identificada con DNI N° 72802071, para optar al Título Profesional de Licenciado en Economía, fue sometido al análisis del sistema antiplagio Turnitin el 1 de marzo de 2024. El siguiente fue el resultado obtenido:

Saito,Franco_Vigo,Fernanda_Trabajo de suficiencia profesional_Economia_2024.pdf

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad del Pacifico Trabajo del estudiante	1%
2	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
3	documents1.worldbank.org Fuente de Internet	1%
4	idus.us.es Fuente de Internet	1%

De acuerdo con la política vigente, el porcentaje obtenido de similitud con otras fuentes se encuentra dentro de los márgenes permitidos.

Se emite el presente documento para los fines estipulados en el Reglamento de Grados y Títulos de la Facultad de Economía y Finanzas.

Lima, 10 de abril de 2024

Juan Francisco Castro
Decano
Facultad de Economía y Finanzas

RESUMEN

Las olas migratorias en el último siglo se han visto afectadas por el rápido crecimiento económico y laboral de algunas zonas geográficas, así como por los conflictos políticos y las crisis económicas en países vulnerables. El presente trabajo de investigación revisa la principal literatura existente sobre el efecto de la migración en los salarios de los trabajadores nativos con un menor nivel educativo. Separamos la evidencia empírica de acuerdo con si el país receptor es desarrollado o en desarrollo, debido a que el efecto se ve influenciado por las características propias de cada economía. Encontramos que el impacto sobre los salarios de los nativos menos educados en países desarrollados es mixto, de acuerdo con el grado de complementariedad entre nativos y migrantes. Por otro lado, en regiones en desarrollo, la evidencia señala un efecto negativo y de mayor magnitud. Argumentamos que esto se debe a que los países en desarrollo presentan, en promedio, un menor nivel educativo, un mayor nivel de informalidad, menores costos de integración para los migrantes y las empresas poseen un menor capital, con lo cual no pueden ajustar su producción ante mayor mano de obra no calificada.

ABSTRACT

Migration waves in the last century have been influenced by rapid economic and labor growth in certain geographical areas, as well as political conflicts and economic crisis in vulnerable countries. This research paper reviews the primary existing literature on the effect of migration on the wages of native workers with lower levels of education. We segregate the empirical evidence based on whether the receiving country is developed or developing, as the effect is influenced by the specific characteristics of each economy. We find that the impact on wages of less educated natives in developed countries is mixed, depending on the degree of complementarity between natives and migrants. Conversely, in developing regions, the evidence indicates a negative and more pronounced effect. We argue that this is due to developing countries having, on average, lower educational levels, higher informality, lower integration costs for migrants, and firms possessing less capital, thus unable to adjust their production in the face of increased unskilled labor.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	ii
ABSTRACT	ii
ÍNDICE DE FIGURAS	iv
INTRODUCCIÓN	1
I. MARCO TEÓRICO	4
1.1 Mecanismos de transmisión de la migración sobre el empleo	4
1.2 Métodos empíricos	7
II. EVIDENCIA EMPÍRICA	10
2.1 Evidencia en países desarrollados	10
2.2 Evidencia en países en desarrollo	14
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	17
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	19

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Participación de Migrantes en la Población por Zona Geográfica (1990-2020)	2
Figura 2. Impacto de un shock migratorio en el mercado laboral.....	5

INTRODUCCIÓN

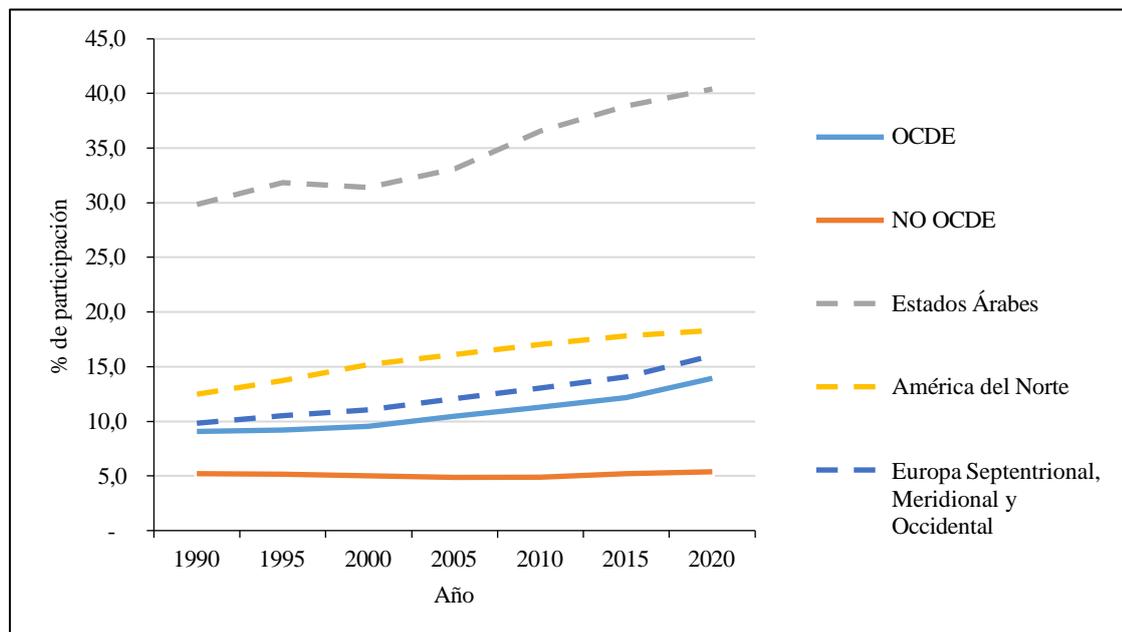
Las Organización de las Naciones Unidas estiman que, a finales del 2020, aproximadamente un 3.5% de la población mundial vivía en países diferentes a los de su origen (ONU, 2022). El rápido crecimiento económico en algunos continentes y su consecuente demanda de empleo, al igual que los conflictos políticos y las crisis económicas en países vulnerables, han ocasionado que la migración se convierta en un tema altamente debatido, así como sus efectos sobre la economía y empleo de los países receptores de migrantes.

De acuerdo con cifras de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2016), el 80% de los migrantes en el mundo pertenecen a países de ingresos bajos y medianos (p. 184). Asimismo, aproximadamente el 67% de los trabajadores migrantes reside en zonas de ingresos altos. De este total, se destacan Europa Septentrional, Meridional y Occidental, con 24% de la población trabajadora migrante; América del Norte, con 22%; y los Estados árabes, con 14% (OIM, 2021).

La Figura 1 muestra la evolución de la participación de los migrantes en los países pertenecientes o no a la OCDE, con el detalle de las mayores zonas geográficas con trabajadores migrantes, desde el 1990 hasta el 2020. La Figura 1 muestra la evolución de la participación de los migrantes en los países pertenecientes o no a la OCDE y en zonas geográficas con mayor número de trabajadores migrantes desde el 1990 hasta el 2020. Observamos que los Estados Árabes mantienen la mayor cantidad de migrantes relativos a su población total, considerando que la rápida expansión económica en países como Kuwait, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos ocasionaron que los extranjeros representen más del 70% de la ciudadanía. Asimismo, se denota una desaceleración en la participación de los migrantes en América del Norte desde el 2010, la cual coincide con un incremento de 3 p.p. de la participación en el caso de Europa Septentrional, Meridional y Occidental. No obstante, no se podría concluir una relación causal entre los datos mostrados.

Adicionalmente, si bien la literatura principalmente se ha enfocado en la migración hacia los países desarrollados, debemos tener en cuenta que países como Colombia, Ecuador y Perú, han mostrado un crecimiento exponencial en su porcentaje de migración (sobre la población total) en los últimos 10 años, especialmente con el llamado “éxodo venezolano”, originado por la crisis económica y escasez de recursos en su tierra natal (ONU: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2020).

Figura 1. Participación de Migrantes en la Población por Zona Geográfica (1990-2020)



Fuente: Organización de las Naciones Unidas: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2020).

Nota: No se ha considerado a Venezuela ni a Corea del Norte dentro de los análisis, debido a la inexactitud de la data reportada.

El impacto de la migración en los salarios de los trabajadores nativos poco educados es un tema controversial, ya que su efecto varía considerablemente según el tipo de evaluación. Algunos autores argumentan que el ingreso de trabajadores migrantes a la economía, con nivel de educación similar al de los nativos menos hábiles, resulta en una ampliación de la oferta laboral, y por lo tanto en una disminución, aunque no significativa en la mayoría de los casos, de los salarios.

Por otro lado, se tienen investigaciones que sugieren un efecto positivo de los migrantes en la economía, relajando el supuesto que los trabajadores nativos sustituyen perfectamente a los extranjeros (considerando barreras de lenguaje y educación, entre otras). Con ello, los resultados indican un aumento en el salario de los trabajadores nativos menos educados, quienes se ven favorecidos por externalidades educativas en los migrantes.

Asimismo, una parte de los nativos que se desempeñaban en puestos de menor habilidad, optan por trasladarse a puestos laborales con una mayor complejidad y por lo tanto con un mayor salario. No obstante, ciertos autores denotan un efecto no favorecedor sobre los salarios de los migrantes con un mayor tiempo de residencia en el país receptor.

En este contexto, el objetivo del presente trabajo es revisar la literatura existente y extraer las principales conclusiones sobre cómo los salarios de las personas nativas con bajo nivel educativo responde a la migración. Se detallará la metodología utilizada en las investigaciones, así como sus particularidades en términos de fuentes y limitaciones.

Nuestra hipótesis principal es que el impacto de la migración sobre los salarios de los trabajadores nativos menos educados es significativo y negativo si el país receptor se encuentra en una región en desarrollo, y podría no tener efecto o hasta ser positivo si el país es desarrollado. Esto se debe a que los países en desarrollo presentan, en promedio, un menor nivel educativo, un mayor nivel de informalidad, menores costos de integración para los migrantes y las empresas poseen un menor capital, con lo cual no pueden ajustar su producción ante mayor mano de obra no calificada.

La importancia de la revisión de literatura se encuentra en que ayudará a mejorar el alcance que se tiene de las consecuencias económicas detrás de la flexibilización de las políticas migratorias, tanto en países desarrollados como en desarrollo. Consideramos que esto es de especial urgencia, ya que nos hallamos en la era de la globalización, y esto exige una respuesta responsable ante la integración laboral y cultural.

El presente Trabajo de Suficiencia Profesional está dividido en tres secciones. En la primera sección, se desarrolla el marco teórico, en donde se explican los mecanismos de transmisión de la migración sobre el empleo, así como los métodos empíricos más utilizados en las investigaciones. Por su parte, la segunda sección detalla la evidencia empírica dividida por sus efectos en países desarrollados y en desarrollo. En la última sección, se encuentran las conclusiones, así como recomendaciones de políticas migratorias y futuras investigaciones.

I. MARCO TEÓRICO

La OIM (2024) define a un migrante como aquel que “se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones”. Mientras que un refugiado se define como la persona que “se encuentran fuera de su país de origen por temor a la persecución, al conflicto, la violencia generalizada, u otras circunstancias y, en consecuencia, requieren protección internacional” (ONU, 2024). Para el presente trabajo utilizaremos ambos conceptos de manera indistinta, detallando si la migración ha sido forzada o voluntaria. Además, sólo se estudiará el impacto de flujos migratorios hacia un país distinto al de origen.

1.1 Mecanismos de transmisión de la migración sobre el empleo

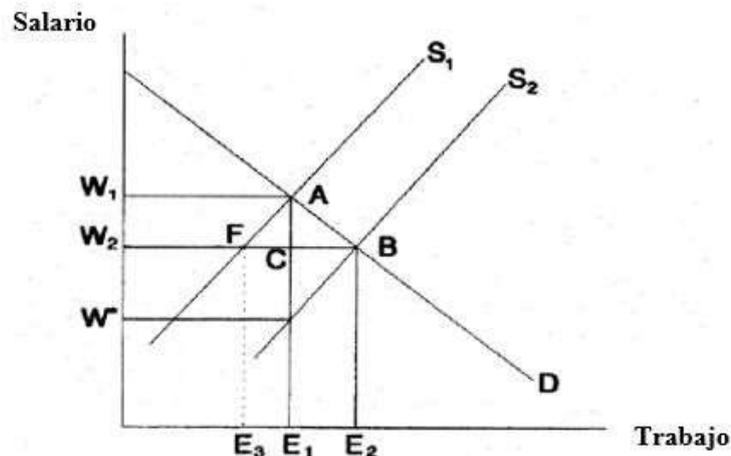
El modelo de un mercado laboral competitivo predice que una expansión de la oferta laboral inducida por la llegada de migrantes ejerce presión a la baja sobre los salarios de los trabajadores nativos competidores. Como se observa en la Figura 2, antes del *shock* migratorio la oferta laboral está dada por S_1 y la demanda de mano de obra está representada por D . En una situación de equilibrio (punto A) una firma contrata hasta que la contribución del último trabajador a los ingresos de esta sea igual al salario que el trabajador esté dispuesto aceptar (Levine, 2009).

Ante un aumento de la oferta laboral inducida por migrantes (S_2), la empresa estará dispuesta a contratar hasta E_2 dado que la contribución del último trabajador (E_1) es mayor al salario solicitado W^* . Ello reduce la cantidad de capital físico por unidad de trabajo, y en consecuencia disminuye su productividad marginal del trabajo (Gerfin y Kaiser , 2010). Así, el salario real de los trabajadores disminuye de W_1 a W_2 , el empleo de los nativos se contrae de E_1 a E_3 y el empleo de los migrantes aumenta de cero a E_2 menos E_3 .

El supuesto principal detrás de este modelo es que los migrantes y nativos son perfectamente sustituibles. Manteniendo el capital constante y suponiendo rendimientos constantes a escala y una oferta laboral que no sea perfectamente elástica respecto a los salarios; mientras mayor sea el grado de sustitución entre migrantes y nativos—es decir, si con niveles educativos comparables ambos presentan habilidades similares y se especializan en ocupaciones comunes—, mayor será la reducción de salarios. Por el contrario, si los trabajadores nativos e

inmigrantes muestran un grado de complementariedad, pueden experimentar un ligero impacto positivo en el salario de los trabajadores nativos producto de una mayor demanda relativa de sus servicios (Orrenius y Zavodny, 2007).

Figura 2. Impacto de un shock migratorio en el mercado laboral



Fuente: Recuperado de *Immigration: The Effects on Low-Skilled and High-Skilled Native-Born Workers* (p. 2), por Levine (2009).

La magnitud de estos efectos dependerá de la elasticidad de la demanda laboral. Así, una baja elasticidad respecto al salario conlleva menores pérdidas para los trabajadores nativos. Y el grado de sustitución está en función de cuánto los migrantes se asemejan a los nativos en términos de educación, habilidades lingüísticas, preferencias, salario de reserva y la experiencia laboral (Böhme y Kups, 2017).

En particular, Altonji y Card (1991) indican que existe un grado modesto de competencia entre migrantes y nativos menos calificados. Borjas (2003), por su lado, define la categorización de habilidades en términos de nivel educativo y experiencia laboral. Así, asume que migrantes y nativos dentro del mismo grupo educativo, pero con diferente experiencia, no son sustitutos perfectos en el mercado laboral. Posteriormente, Borjas et al. (2011) encuentran evidencia de sustitución perfecta entre migrantes y trabajadores nativos poco calificados.

Sin embargo, Ottaviano y Peri (2012) sostienen que el enfoque de Borjas (2003) solo mide un efecto parcial directo de la migración dentro de un grupo de habilidades, ya que no considera los impactos indirectos en todos los demás grupos de habilidades. Por ello, estiman las elasticidades de sustitución dentro de los grupos de educación y experiencia y concluyen que los migrantes y nativos menos educados son sustitutos imperfectos. De hecho, hay mayor elasticidad en grupos con mayor educación. Esto se debe a que los migrantes con menor

educación tienden a no dominar el idioma local y suelen especializarse en tareas manuales; mientras que en niveles de educación superiores las habilidades entre nativos e inmigrantes son más similares entre sí.

Por lo tanto, es plausible esperar que la composición de habilidades de los migrantes en comparación con los trabajadores nativos influya en el sentido del impacto. Para medir el grado de respuesta de los salarios de los locales a la migración, las investigaciones calculan su elasticidad frente a la migración: el cambio porcentual en los salarios ante un incremento en la cantidad de inmigrantes de 1%.

Además, el modelo descrito previamente no tiene en cuenta los ajustes de largo plazo que los nativos y empresas podrían realizar en respuesta a la inmigración. Por ejemplo, si los nativos se mudan a otra ciudad, cambian de ocupación o industria para enfatizar sus ventajas comparativas o invierten en su propio capital humano, compensaría cualquier efecto adverso inicial de la migración (Mouw, 2016).

En paralelo, las firmas pueden ajustar su requerimiento de factores de producción. Si los salarios disminuyen para los trabajadores poco calificados, las empresas se verán inducidas a sustituir el capital y la mano de obra calificada por mano de obra no calificada para maximizar las ganancias. Este efecto conducirá a que a las empresas a utilicen un mayor nivel de todos los factores (Friedberg y Hunt, 1995). Inclusive, la migración puede conducir a expansiones en producción de industrias intensivas en mano de obra poco calificada (Altonji y Card, 1991). Así, la curva de demanda laboral se desplazaría a la derecha, atenuando el impacto inicial en el empleo y salarios.

Aun así, el impacto final dependerá de la dinámica de movilidad en la acumulación del capital, y del grado de complementariedad del capital físico y mano de obra. Si este último es el mismo para la mano de obra poco calificada y altamente calificada, aún en el largo plazo, el proceso de acumulación de capital no será suficiente para que los ingresos de los trabajadores poco calificados se recuperen completamente (Edo, 2019). Sin embargo, si el capital físico y la mano de obra calificada son complementarios, y el capital físico y los trabajadores poco calificados son sustitutos, una vez que el capital se haya ajustado por completo todos los salarios volverán a sus niveles previos a la migración (Lewis, 2011).

Peri (2014) sostiene que la migración, además, trae consigo nuevas capacidades y conocimientos; así como una estimulación del nivel de especialización inicial. Además, en su rol de consumidores, los migrantes aumentarán la demanda de bienes y servicios. Todo ello

ocasionará, en el largo plazo, una influencia positiva en la productividad y en los salarios de los trabajadores, incluso en los poco educados.

Por otro lado, en un modelo de economía abierta el comercio será impulsado por la dotación de factores, por lo que la migración tendrá otras implicancias. Friedberg y Hunt (1995) sostienen que el ajuste se produce a través de la producción de bienes comercializables: la migración hará que el país compense exportando más o importando menos bienes intensivos en mano de obra. Así, los movimientos migratorios permitirán igualar el salario local con el internacional para mano de obra no calificada. En dicho punto, el país se especializará en la producción del bien intensivo en mano de obra no calificada y el impacto de la migración será similar al de una economía cerrada.

No obstante, los autores reconocen que la igualación de los precios de los factores podría no ocurrir incluso con libre movilidad, por lo que los países se especializarán en la producción de ciertos bienes según su dotación de factores y las diferencias salariales entre países podrían generar flujos migratorios. Si la migración es lo suficientemente grande, obligará al país a pasar a una combinación de productos más intensiva en mano de obra, lo que reducirá los salarios.

En esa línea, Cortes (2008) encuentra que un aumento de 10% en la proporción de migrantes poco calificados en Estados Unidos reduce un 2% los precios de los bienes no transables e intensivos en mano obra poco calificada. Sin embargo, los efectos sobre los salarios son significativamente mayores para los inmigrantes poco calificados que para los nativos poco calificados—a excepción de ciertos grupos particulares de nativos como los de origen hispano y los de bajo conocimiento de inglés que compiten directamente con los migrantes— lo que reafirma su naturaleza de sustitutos imperfectos.

1.2 Métodos empíricos

Los investigadores han desarrollado dos grandes aproximaciones para estudiar el impacto de la migración sobre los salarios. Por un lado, los estudios estructurales imponen relaciones teóricas entre el salario, empleo y migración para calcular elasticidades y simular el impacto de un aumento de la oferta laboral, inducido por migrantes, sobre el salario de un grupo de nativos en particular, tanto en el corto como en el largo plazo (Aydemir y Borjas, 2007). Sin embargo, los resultados son sensibles a los supuestos del modelo teórico utilizado—como la

especificación de la función de producción, la relación entre la oferta laboral y el capital y el grado de sustitución entre nativos y migrantes— (Edo, 2019).

Por el contrario, las investigaciones con métodos no estructurales permiten estimar el impacto del flujo migratorio explotando la variación de inmigrantes en áreas geográficas, grupos de habilidades o industrias. Dustmann et al. (2016) señalan que existen tres enfoques no estructurales principales: (i) distribución geográfica, (ii) grupos de habilidades y (iii) un enfoque mixto.

El primer enfoque explota la variación del nivel de penetración de los migrantes en un espacio delimitado—tal como ciudades, departamentos, etc.—para identificar el impacto de la inmigración en empleo y salarios en el mercado laboral local (Altonji y Card, 1991). La principal limitación de este enfoque es que los migrantes pueden no estar distribuidos aleatoriamente en los mercados laborales. Si los inmigrantes se agrupan endógenamente en ciudades con salarios altos, habría una correlación positiva espuria entre la inmigración y los salarios, por lo que resultaría en un sesgo en las estimaciones (Borjas, 2003).

Además, ante un impacto salarial en el mercado local los nativos optarán por trasladarse a otras ciudades. En consecuencia, el impacto de la migración estaría difuminado en todas las ciudades y no solo en aquellas que realmente recibieron el *shock* (Aydemir y Borjas, 2007). Y es plausible pensar que, en un escenario sin migración, los nativos poco calificados podrían trasladarse a otras ciudades en búsqueda de mejores condiciones, lo que a su vez mejoraría las perspectivas de los que permanecen. Si los trabajadores nativos ajustan sus patrones migratorios debido a la migración extranjera, esto podría compensar los efectos de la inmigración (Camarota, 1997).

Para hacer frente a los problemas de identificación que surgen a partir de un arbitraje espacial de los trabajadores, los investigadores optan por un enfoque de habilidades a nivel nacional. Así, se busca dividir el mercado laboral nacional en términos de educación o experiencia laboral para explotar las diferencias en salarios y el flujo de migrantes entre dichos grupos (Bonin, 2005). Finalmente, el enfoque mixto permite utilizar la variación en los flujos de migrantes, tanto entre grupos de habilidades como entre espacios geográficos o sectores económicos. Esto da como resultado clasificaciones más grandes que permiten categorizar a los trabajadores con diferentes habilidades en el mismo nivel (Contreras y Gallardo, 2020).

Tanto el enfoque por habilidades como el mixto asumen que la competencia entre un migrante y nativo se da en el mismo nivel de educación y experiencia. Sin embargo, existe evidencia

empírica de un efecto de ‘degradación’. Es decir, los migrantes suelen estar empleados en ocupaciones que requieren un nivel de educación inferior al que han alcanzado en su país de origen (Contreras y Gallardo, 2020). En consecuencia, la asignación de migrantes a grupos en términos de habilidades y educación puede llevar a una clasificación errónea, lo que conlleva a que el enfoque por habilidades tienda a estimar efectos más negativos que el enfoque mixto (Dustmann et al., 2016).

Mientras que ambos enfoques identifican un efecto parcial del aumento de la oferta laboral en un grupo determinado sobre los salarios de dicho grupo; el enfoque geográfico captura el impacto total. Ello debido a que este último toma en cuenta las complementariedades de la migración sobre trabajadores de grupos con diferente nivel de habilidades (Edo, 2015).

Algunos autores incluyen también, dentro de los métodos no estructurales, a los experimentos naturales. Como se mencionó, la decisión de cuándo y dónde migrar está dada por las condiciones económicas del lugar de destino. No obstante, en episodios de una ola de migración masiva, rápida e inesperada impulsada por factores políticos o económicos, tales como los refugiados venezolanos a países vecinos de Latinoamérica o los refugiados sirios a Turquía, las decisiones de ubicación suelen estar basadas en factores no económicos (Edo, 2019). Ello permite mitigar dicho sesgo y estudiar las dinámicas de corto y largo plazo de un *shock* migratorio. Sin embargo, estos casos no suelen seguir los patrones típicos de migración y al ser repentinos el impacto en el corto plazo puede ser de una magnitud mayor a lo usual (Peri, 2016).

II. EVIDENCIA EMPÍRICA

En esta sección presentaremos las investigaciones seleccionadas que examinan el efecto de la migración sobre los salarios de los nativos menos educados. Se ha dividido las investigaciones según se enfoquen en países desarrollados y en países en desarrollo.

Consideramos que una parte de las discrepancias en los resultados se encuentra en las características de los países evaluados. Ello debido a que los países del Sur Global poseen, en promedio, un mayor nivel de informalidad, menores costos de integración para los migrantes—ya que suelen residir en países vecinos con los cuales comparten rasgos culturales e idioma—, y las empresas poseen un menor capital, lo cual evita que puedan ajustar rápidamente su producción ante la llegada de una mayor mano de obra (Böhme y Kups, 2017).

En línea con lo detallado en el marco teórico las diferentes especificaciones empíricas utilizadas en la literatura podrían llevar a resultados, incluso, contradictorios. Dustmann et al. (2016) sostienen que las diferencias en estimaciones surgen de dos supuestos que pueden no ser totalmente válidos: (i) la elasticidad de la oferta laboral es homogénea entre diferentes grupos de nativo y (ii) se puede categorizar a migrantes y nativos en células, según educación y experiencia, dentro de las cuales compiten en el mercado laboral.

2.1 Evidencia en países desarrollados

Altonji y Card (1991) presentan uno de los primeros estudios empíricos en la materia, utilizando como fuente los Censos de 1970 y 1980 para 120 ciudades dentro de Estados Unidos. A través del enfoque geográfico, los autores buscan medir el efecto de la migración sobre los salarios de los nativos menos educados. Para esto, asumen que el aumento de la oferta laboral por migración afecta de forma proporcional a ambos segmentos de habilidad (*high-skilled* vs. *low-skilled*).

A través de un análisis transversal, encuentran que las industrias donde se concentran los trabajadores menos educados no tienen la suficiente población migrante para poder tener un efecto significativo, por el contrario, se tiene una concentración extranjera en trabajos que requieren una mayor educación y por ende ofrecen mejores salarios. Asimismo, se observa que el impacto de la migración sobre los salarios es negativo, pero su significancia varía de acuerdo con el tipo de estimación, siendo el modelo de variables instrumentales (IV) el único que presenta un efecto real de -1.2% en los salarios por cada incremento del 1% en la fracción de

inmigrantes de la ciudad. Adicionalmente, Card (2005) actualiza sus estimaciones por mínimos cuadrados ordinarios (OLS) y IV con el Censo de 1990, y concluye que existe una correlación débil entre la migración y los salarios de los nativos menos educados, al menos en el corto plazo.

Camarota (1997) analiza el efecto de la migración sobre los salarios de los americanos, de acuerdo con el nivel de habilidad que requieren los trabajos, controlando por el nivel de educación del empleado. Sus resultados indican que los nativos cuyos trabajos son, en promedio, realizados por empleados con secundaria terminada o menos sufren una reducción del 0.7% de su salario por cada incremento del 1% en la composición migrante en la oferta laboral. Así, argumenta que el canal de impacto de la migración no depende puramente de la educación del nativo, sino del tipo de trabajo que ocupa con esa educación. No obstante, una posible explicación del efecto negativo en los salarios puede ser que los migrantes se concentren en trabajos con un menor sueldo relativo, lo cual ocasiona que se reduzcan los salarios promedio, pero no a causa directamente de estos.

Uno de los pioneros en el enfoque por habilidades es Borjas (2003), quien postula que los trabajadores dentro del mismo nivel educativo, pero con distintos años de experiencia, no son sustitutos perfectos. Es así como introduce en su modelo de efectos fijos por grupos de educación, experiencia laboral y tiempo, para así rescatar el efecto de la migración sobre los nativos menos educados (*high-school dropouts*). Este señala que, entre 1980 y 2000 en Estados Unidos, por cada incremento del 1% en la oferta laboral inducida por migrantes con similar experiencia, los trabajadores con secundaria incompleta redujeron su salario en 0.89%, siendo el grupo más vulnerable ante flujos migratorios. Asimismo, concluye que la elasticidad de sustitución laboral a nivel local es mayor que a nivel nacional, lo cual ayudaría a entender las diferencias en efecto entre el enfoque de grupo de habilidades y el mixto.

Usando data del Censo 1990 y 2000, así como encuestas laborales del 2006, Ottaviano y Peri (2012) relajan el supuesto de sustitución perfecta entre nativos y migrantes pertenecientes al mismo nivel de habilidad en Estados Unidos. A través de un modelo CES, encuentran que la elasticidad de sustitución es mayor en los trabajadores con mayor educación, ya que poseen características como dominio del inglés y una mayor especialización que facilitan su integración al mercado laboral. Esto implica que los nativos menos educados no son perfectamente sustituibles por sus contrapartes extranjeros, y que, por el contrario, experimentan un incremento en sus salarios entre 0.6% y 1.7% debido a una caída en su oferta relativa. Al respecto, Basso y Peri (2015) argumentan que esto se debe a la complementariedad

parcial entre trabajadores migrantes y nativos con menor educación. Así, los trabajadores extranjeros menos educados tienen características que les permiten desempeñarse mejor en labores manuales, lo que puede impulsar a los nativos a trasladarse a labores que requieran un mayor nivel de comunicación (servicio al cliente, ventas, entre otros.) para recibir un mayor salario.

Adicionalmente, Ottaviano y Peri (2012) modelan el efecto de la migración a largo plazo, cuando el capital de las industrias se ha ajustado al shock inicial, y confirman que este se vuelve cercano a 0% (siguiendo la teoría económica que considera los ratios capital-trabajo constantes a largo plazo). No obstante, la sustitución imperfecta que encuentran puede indicar que siempre se tendrá un efecto positivo (aunque ínfimo) de la migración en el salario de los nativos.

En la misma línea y utilizando la data panel del *Longitudinal Employer Household Dynamics* (LEHD), creado por la Oficina del Censo de Estados Unidos, Mouw (2016) obtiene información de 96.1 millones de empleados en 29 estados, entre 1992 y 2008. Para reducir el sesgo a raíz del movimiento interregional de migrantes, así como el cambio de industrias por las variaciones en la demanda de trabajo, se opta por una estimación mediante IV, tomando como instrumento el cambio de empleo en industrias de bienes transables a nivel nacional. El autor halla un efecto negativo, aunque reducido de la migración sobre el salario de los nativos menos educados (-0.23%, considerando la tasa de crecimiento migratorio para este grupo). Asimismo, presenta un promedio de movilidad interindustrial positivo en los nativos, es decir el cambio en industria trae consigo una mejora en el salario, lo cual apoya el argumento de Basso y Peri (2015).

Para el caso de Europa, Docquier et al. (2013) analizan los Censos entre 1990 y 2000 de los países pertenecientes a la OCDE para estimar el impacto de la migración en los salarios según las políticas migratorias aplicadas por cada país. Sus resultados indican una diferencia positiva de 1% a 3% en el salario de aquellos países, como Canadá y Australia, que seleccionaron migrantes con mayor educación. En general, encuentran que los países presentaron efectos nulos o positivos (menores al 6%) en los salarios de sus trabajadores sin educación superior. Esto se debe a la sustitución imperfecta de los migrantes en la OCDE, así como a un incremento en productividad debido a que los trabajadores extranjeros tienen un mayor nivel de educación que los nativos generando una externalidad positiva.

En Alemania, Bonin (2005) utiliza el enfoque de habilidades para analizar el mercado laboral entre 1975 y 1997 de Alemania del Oeste, décadas en las cuales el salario de los trabajadores

sin educación superior creció de forma más rápida que el de sus contrapartes universitarias. Ello significó un pico en la migración internacional para el país. El autor registra un efecto ínfimo en los salarios, siendo que un incremento del 10% en la participación de migrantes en el mercado laboral reduce los salarios de los nativos en 1%, y el efecto sobre los nativos poco educados no es significativo. Esto implica un nivel de sustitución imperfecta entre los trabajadores migrantes y nativos, que sigue lo expuesto por Docquier et al. (2013) .

Siguiendo la misma línea, Gerfin y Kaiser (2010) encuentran que, para el caso de suizo, los flujos migratorios entre 2002 (inicio del libre movimiento entre la Unión Europea) y 2008 han tenido efectos positivos en los salarios de trabajadores nativos con baja educación (0.5%), debido al efecto *spillover* de migrantes con un mayor nivel educativo que los nativos dentro de la misma ocupación. No obstante, al igual que Ottaviano y Peri (2012), encuentran que los más afectados con las nuevas olas migratorias son los extranjeros con más antigüedad en el país, ya que los nuevos migrantes optan por industrias que tienen alta concentración extranjera, y el nivel de sustitución entre migrantes de mayor o menor antigüedad es mayor que el de nativos para todos los grupos educativos. A largo plazo, los autores encuentran que los nativos de menor educación registran un incremento de sus salarios de 1.5%, en contraste con los de mayor educación cuyo salario se reduce en 0.9% debido a la mayor competencia.

En el caso de Dinamarca, Foged y Peri (2013) utilizan un enfoque geográfico con un modelo de diferencias en diferencias (DID) considerando que gran parte de los migrantes no poseen educación superior ni tampoco tiene dominio del idioma danés, por lo cual competirían más cerca de los nativos con menor educación. Sus resultados son contrarios a los de Bonin (2005): un incremento del 1% en los salarios de los nativos ubicados en municipalidades con un nivel de migración mayor al promedio. Si bien se considera que, a largo plazo, parte de los nativos menos educados experimentan un cambio hacia labores de mayor complejidad y mejor salario, no se toma en cuenta la posible movilidad entre municipalidades a raíz de una mayor competencia laboral migrante.

Carrasco et al. (2008) utilizando los Censos Españoles del 1991 y 2001, así como la Encuesta de Estructura Salarial del año 2002, para analizar los efectos de la migración hacia España sobre los salarios de nativos. Mediante modelos OLS como IV, tomando al residual de la regresión de la probabilidad de que un migrante obtenga un permiso de trabajo como instrumento; los autores encuentran un efecto negativo pero reducido de la migración en los salarios de trabajadores nativos. En particular, un incremento en la proporción migrante de 10% ocasiona una caída de los salarios de menos de 0.2%. Este resultado se obtuvo

considerando que la data del Censo incluye tanto migrantes legales como ilegales, por lo cual los efectos en el salario nacional no serían subestimados.

Por otro lado, entre el 2012 y 2013, Turquía experimentó una ola masiva de refugiados sirios. La principal diferencia entre los flujos migratorios experimentados en Europa recae en la magnitud de la migración forzada con la llegada de más de 2 millones de sirios en menos de una década. Asimismo, mientras los migrantes europeos tomaron la decisión de mudarse en búsqueda de mejores oportunidades económicas, hacía países con condiciones favorables para el empleo, los refugiados sirios dejaron su país natal por el conflicto civil que afligía a la población.

Tumen (2016), a través de un modelo DID, registra que en las regiones de tratamiento (aquellas con mayor nivel de refugiados) los nativos tienen una probabilidad 2.26% menor de tener un trabajo informal en comparación con aquellos de las regiones de control. Asimismo, se rescatan diferencias por el sexo de los nativos: mientras que los hombres preferían mantenerse desempleados, las mujeres elegían dejar el mercado laboral.

De acuerdo con Ceritoglu et. al (2017), la población siria que llegó a Turquía tuvo, en promedio, un menor nivel educativo que los nativos (aproximadamente 55% tiene educación primaria incompleta o menos). Si bien ambos estudios rescatan un efecto negativo considerable de la ola de refugiados sobre el nivel de empleo formal e informal de los nativos, no encuentran impacto en el salario de los trabajadores. No obstante, los autores reconocen que esto puede deberse a que las Encuestas de Fuerza de Trabajo turcas no consideran los sueldos en el mercado informal, por lo cual no captan totalmente la magnitud del *shock*.

2.2 Evidencia en países en desarrollo

La evidencia empírica seleccionada en países en desarrollo tiene como centro la ola masiva de migración venezolana a sus países vecinos en Latinoamérica. Esta es considerada uno de los mayores *shocks* exógenos que ha experimentado la región en los últimos siglos y su efecto se ha presentado sobre múltiples países de forma simultánea.

Para Colombia, Bahar et al. (2021) analizan los efectos del Permiso Temporal de Permanencia (PTP), el mayor programa de amnistía migratoria desarrollado en Latinoamérica. Ello permitió a los refugiados optar por un trabajo formal, así como ser elegibles para programas de ayuda social y de salud pública, al menos por un periodo de 2 años. Se estima que el programa

benefició a más de medio millón de venezolanos en 2018, casi un 28% del total de la población venezolana migrante en el país.

Dado que no se cuentan con cifras exactas de migración venezolana por municipios, los autores utilizan un modelo IV en el cual el instrumento es la cantidad de días que demoran los municipios en registrar participantes para el PTP, ya que es plausible que aquellos municipios con mayor cantidad de migrantes venezolanos se tomen mayor tiempo para registrar las solicitudes. El único efecto significativo que encuentran es una caída de 0.1% en el empleo formal cada vez que se duplicaba el beneficiarios del PTP (por cada 100,000 habitantes) concentrado en los trabajadores con mayor educación.

Una posible explicación es que la ola migratoria del 2018-2019 tenía, en promedio, un nivel de educación mayor a la media colombiana, con lo cual no significaba competencia directa para sus contrapartes menos educados. Asimismo, más del 50% de los venezolanos en Colombia reportaban pertenecer al mercado laboral informal o estar autoempleados, con lo cual no tendrían incentivos para aplicar a un trabajo formal luego de la obtención del PEP. Así, la magnitud del efecto sobre los salarios de los nativos se vería subestimado.

Para el caso de Ecuador, Olivieri et al. (2020) utilizan los registros de teléfonos celulares con más de 30 llamadas a Venezuela en el mes como un *proxy* de la distribución geográfica de los refugiados venezolanos en el país. Al igual que el caso colombiano (Bahar et al., 2021), no se encuentra efectos significativos de la migración en los salarios de las regiones con un flujo migratorio mayor al promedio. No obstante, al tener en cuenta las diferencias por habilidad y edad, y los autores encuentran un efecto negativo y significativo tanto en el empleo como en los salarios de los trabajadores nativos más jóvenes y con menor educación. Así, las zonas con un mayor flujo migratorio experimentaron un incremento de la informalidad del 5% y dichos trabajadores enfrentaron una reducción su salario del 13%, en comparación a sus contrapartes en zonas con menor migración.

Asencios y Castellares (2020) analizan el impacto de la migración venezolana en el Perú peruano a través de la Encuesta Permanente de Empleo (EPE). Muestran que las mujeres entre 14 y 24 años con un menor nivel educativo son el grupo más sensible ante la ola migratoria. Así, un incremento 1% de migrantes en la población económicamente activa (PEA) ocasiona una caída de 14.7% de sus ingresos.

Si bien solo encuentran efectos negativos significativos en el salario de ciertos grupos poblacionales (trabajadores menores a 24 años o mayores a 54 años con menos que secundaria

completa), esto puede deberse a que, como en países vecinos, los primeros flujos migratorias venezolanas tenían un nivel educativo, en promedio, mayor al de los nativos. Por ello, los autores postulan que, si bien los efectos a corto plazo son negativos en algunos casos en el largo plazo, el aprovechamiento de la mayor productividad migrante, así como el mayor gasto en el PBI deberían generar efectos positivos en el empleo y salarios de los nativos.

Morales y Pierola (2020), por otro lado, encuentran que los migrantes venezolanos con un mayor nivel educativo se concentran en trabajos con menor carga técnica que a la cual corresponden sus capacidades (efecto degradación). De este modo, son complementarios a los nativos con un nivel educativo similar, en lugar de ser su competencia directa. Asimismo, encuentran que por cada incremento de 1% en la composición venezolana en el mercado laboral, los trabajadores nativos formales redujeron su salario en 1.66%.

Finalmente, Contreras y Gallardo (2020) utilizando la Encuesta Nacional de Caracterización Socioeconómica y el censo poblacional de Chile, estiman mediante IV y un enfoque mixto, que la entrada de migrantes venezolanos y haitianos entre el 2015 y 2017 llevó a una reducción del 2% a 3% en los salarios de los trabajadores nativos poco calificados. Además, observan que el impacto es mayor en los hombres: una reducción del 2.9% frente a una reducción no significativa del 1.7% para las mujeres.

Los autores encuentran un efecto de degradación, particularmente en los hombres, de los migrantes. Así, la caída de los ingresos de los trabajadores nativo poco calificados, en comparación con los altamente calificados, se da sólo en aquellos grupos donde los migrantes poseen más años de educación que los locales. Por el contrario, en los grupos donde ocurre lo contrario, el coeficiente es positivo, pero no significativo.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El presente trabajo analizó el impacto de un *shock* migratorio sobre el salario de los trabajadores nativos menos educados. La creencia que los migrantes desplazan a la fuerza laboral local y deprimen los salarios, en particular los de la población con menor educación, es bastante extendida e incluso se manifiesta en restricciones a la inmigración. Sin embargo, ello se sustenta en un análisis estático y de corto plazo del mercado laboral, en el que el flujo migratorio aumenta la oferta de algunos trabajadores y, por lo tanto, presiona a la baja en los salarios, en particular en industrias donde la competencia es alta.

Sin embargo, este modelo asume que los migrantes y nativos poco calificados son perfectamente sustitutos. La literatura empírica revisada encuentra evidencia contradictoria sobre el grado de sustitución. Mientras algunos autores encuentran una sustitución imperfecta entre inmigrantes y trabajadores nativos poco calificados; otros por el contrario evidencian una sustitución perfecta. Ello debido a la composición de habilidades de los migrantes en comparación con los trabajadores nativos.

Además, los supuestos que se hacen sobre la respuesta de los trabajadores nativos y las empresas frente a la migración en el largo plazo, la degradación de las habilidades de los migrantes, así como, el grado de movilidad y complementariedad del capital con la mano de obra explican las disparidades en los hallazgos empíricos. Finalmente, otra fuente de contraste radica en los enfoques metodológicos y especificaciones. Las metodologías suelen ser no comparables entre sí dado que responden a diferentes objetivos, y por ende su interpretación es distinta.

Así, aunque, en general la literatura reporta que el impacto de un *shock* migratorio sobre el salario de los trabajadores nativos suele ser negativo, pero modesto; hay evidencia que respalda un efecto positivo reducido. Además, en el largo plazo el efecto negativo puede tender a diluirse e incluso ser positivo.

En particular, en países desarrollados la literatura muestra resultados mixtos. En el caso de Estados Unidos, algunos autores estiman una reducción de entre 0.23% y 1.2% de los salarios de los trabajadores nativos educados, otras investigaciones argumentan un incremento de 0.6% y 1.7%. Ello debido al grado de complementariedad entre nativos y migrantes. En la misma línea, la evidencia alemana y española sugiere un impacto negativo, frente al caso suizo y danés

que muestra un impacto positivo. Por otro lado, en regiones en desarrollo la evidencia señala un efecto negativo y de mayor magnitud.

Los resultados encontrados son de importancia para el modelamiento de políticas migratorias en países en desarrollo ya que se evalúan las principales investigaciones de acuerdo con las características de las regiones receptoras de migrantes. Así, se busca diseñar lineamientos migratorios que se ajusten a la realidad nacional, considerando el nivel educativo de los ciudadanos y el protagonismo del mercado informal en la economía.

Se recomienda políticas de inmigración más abiertas de personas con mayor nivel educativo con una combinación equilibrada de habilidades y favoreciendo a los de educación universitaria, así como reforzar la seguridad en las fronteras para tener un mejor control del flujo migratorio ilegal. Asimismo, para evitar la “degradación” de las habilidades de los trabajadores migrantes, se puede optar por incrementar los esfuerzos en el reconocimiento de grados y títulos de extranjeros a nivel nacional.

Finalmente, se recomienda para las investigaciones posteriores que empleen datos alternativos como el uso de teléfonos celulares implementado por Olivieri et al. (2020). Este uso de *proxys* puede brindar un mayor acercamiento a la distribución de migrantes por área geográfica e identificar tendencias de movilidad migratoria inter-departamental. Asimismo, se sugiere realizar análisis de heterogeneidades por sexo y edad; e investigaciones a largo plazo.

Por otro lado, las investigaciones suelen centrarse en migración hacia países desarrollados. Se recomienda profundizar los impactos y mecanismos de transmisión para regiones en desarrollo. En particular, las primeras olas del éxodo venezolano tenían mayor nivel de educación que sus pares nativos, sin embargo, esta situación parece haber cambiado post-pandemia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Altonji, J., y Card, D. (1991). *The Effects of Immigration on the Labor Market Outcomes of Less-skilled Natives*. The University of Chicago Press.
- Asencios, R., y Castellares, R. (2020). *Impacto de la Inmigración Venezolana en el Empleo y los Salarios: el Caso Peruano*. Banco Central de Reserva del Perú (BCRP).
- Aydemir, A., y Borjas, G. (2007). *Cross-Country Variation in the Impact of International Migration: Canada, Mexico, and the United States*. Journal of the European Economic Association.
- Bahar, D., Ibáñez, A. M., y Rozo, S. (2021). *Give Me Your Tired and Your Poor: Impact of a Large-Scale Amnesty Program for Undocumented Refugees*. Journal of Development Economics. doi:10.1016/j.jdeveco.2021.102652
- Basso, G., y Peri, G. (2015). *The Association between Immigration and Labor Market Outcomes in the United States*. Institute of Labor Economics.
- Böhme, M., y Kups, S. (2017). *The economic effects of labour immigration in developing countries: A literature review*. Paris: OECD Publishing. doi:https://doi.org/10.1787/c3cbdd52-en
- Bonin, H. (2005). *Wage and Employment Effects of Immigration to Germany: Evidence from a Skill Group Approach*. e Institute for the Study of Labor (IZA).
- Borjas, G. (2003). *The Labor Demand Curve Is Downward Sloping: Reexamining the Impact of Immigration on the Labor Market*. NBER.
- Borjas, G., Grogger, J., y Hanson, G. (2011). *Substitution between Immigrants, Natives, and Skill Groups*. NBER.
- Camarota, S. (1997). *The Effect of Immigrants on the Earnings of Low-Skilled Native Workers: Evidence from the June 1991 Current Population Survey*. Social Science Quarterly.
- Card, D. (2005). *Is the new immigration really so bad?* The Economic Journal. doi:https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2005.01037.x

- Carrasco, R., Jimeno, J., y Ortega, A. C. (2008). *The effect of immigration on the labor market performance of native-born workers: some evidence for Spain*. Journal of Population Economics. doi:<https://doi.org/10.1007/s00148-006-0112-9>
- Ceritoglu, E., Yunculer, H. B., Torun, H., y Tumen, S. (2017). *The impact of Syrian refugees on natives' labor market outcomes in Turkey: evidence from a quasi-experimental design*. IZA Journal of Labor Policy. doi:<https://doi.org/10.1186/s40173-017-0082-4>
- Contreras, D., y Gallardo, S. (2020). *The Effects of Mass Migration on Natives' Wages*. BID.
- Cortes, P. (2008). *The Effect of Low-Skilled Immigration on U.S. Prices: Evidence from CPI Data*. Journal of Political Economy.
- Docquier, F., Ozden, Z., y Peri, G. (2013). *The labour market effects of immigration and emigration in OECD countries*. The Economic Journal. doi:[10.1111/eoj.12077](https://doi.org/10.1111/eoj.12077)
- Dustmann, C., Schönberg, U., y Stuhler, J. (2016). *The Impact of Immigration: Why Do Studies Reach Such Different Results?* Journal of Economic Perspectives.
- Edo, A. (2015). *The Impact of Immigration on Native Wages and Employment*. The BE Journal of Economic Analysis y Policy.
- Edo, A. (2019). *The Impact of Migration on The Labor Market*. Journal of Economic Surveys.
- Foged, M., y Peri, G. (2013). *Immigrants and Native Workers: New Analysis Using Longitudinal Employer-Employee Data*. National Bureau of Economic Research.
- Friedberg, R., y Hunt, J. (1995). *The Impact of Immigrants on Host Country Wages, Employment and Growth*. Journal of Economic Perspectives.
- Gerfin, M., y Kaiser, B. (2010). *The Effects of Immigration on Wages: An Application of the Structural Skill-Cell Approach*. Swiss Journal of Economics and Statistics.
- Levine, L. (2009). *Immigration: The Effects on Low-Skilled and High-Skilled Native-Born Workers*. Congressional Research Service.
- Lewis, E. (2011). *Immigration, Skill Mix, and Capital Skill Complementarity*. The Quarterly Journal of Economics.
- Morales, F., y Pierola, M. (2020). *Venezuelan Migration in Peru: Short-term Adjustments in the Labor Market*. Inter-American Development Bank. doi:<http://dx.doi.org/10.18235/0002594>

- Mouw, T. (2016). *The Impact of Immigration on the Labor Market Outcomes of Native Workers: Evidence using Longitudinal Data from the LEHD*. Center for Economic Studies, U.S. Census Bureau.
- OCDE. (2016). *Perspectives on Global Development 2017: International Migration in a Shifting World*. Paris: OECD Publishing. doi:https://doi.org/10.1787/persp_glob_dev-2017-en
- OIM. (2021). Migración y migrantes: Panorama mundial. En M. McAuliffe, y A. Triandafyllidou, *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022* (págs. 1-50). OIM, Ginebra.
- OIM. (2024). *Definición de la OIM del término "Migrante"*. Obtenido de <https://www.iom.int/es/definicion-de-la-oim-del-termino-migrante>
- Olivieri, S., Ortega, F., Carranza, E., y Rivadeneira, A. (2020). *The labor market effects of venezuelan migration in Ecuador*. Policy Research Working Paper Series 9336, The World Bank. doi:10.1080/00220388.2021.1988077
- ONU. (2022). *Desafíos Globales: Migración Internacional*. Obtenido de <https://www.un.org/es/global-issues/migration>
- ONU. (2024). *Refugiados y Migrantes*. Obtenido de <https://refugeesmigrants.un.org/es/definitions>
- ONU: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. (2020). *International Migrant Stock 2020*.
- Orrenius, P., y Zavodny, M. (2007). *Does immigration affect wages? A look at occupation-level evidence*. Labour Economics.
- Ottaviano, G., y Peri, G. (2012). *Rethinking the effect of immigration on wages*. Journal of the European Economic Association. doi:<https://doi.org/10.1111/j.1542-4774.2011.01052.x>
- Peri, G. (2014). *Do immigrant workers depress the wages of native workers?* IZA World of Labor.
- Peri, G. (2016). *Immigrants, productivity, and labor markets*. The Journal of Economic Perspectives 30.

Tumen, S. (2016). *The economic impact of Syrian refugees on host countries: Quasi-experimental evidence*. American Economic Review. doi:10.1257/aer.p20161065